



Yura: Relaciones internacionales

Departamento de Ciencias Económicas, Administrativas y de Comercio

Revista electrónica ISSN: 1390-938x

Nº 46.3 abril – junio 2026

Análisis pragmático y antropológico de la carga semántica en el término 'gay': Del estigma a la identidad social pp. 43 - 50

Ojeda Arellano, Mathías Alejandro

EMDI School

Quito - Ecuador

Alangasí

mathiasojeda07025@gmail.com

Análisis pragmático y antropológico de la carga semántica en el término 'gay': Del estigma a la identidad social

Ojeda Arellano, Mathías Alejandro

EMDI school

mathiasojeda07025@gmail.com

Resumen

43

El presente ensayo analiza el término "gay" no solo como una categoría de orientación sexual, sino como un elemento dentro del "orden imaginado" y los constructos sociales que moldean el comportamiento humano. Partiendo de la revolución cognitiva y la evolución del lenguaje propuesta por Harari, se establece que la comunicación humana ha trascendido la mera supervivencia para convertirse en una herramienta de cohesión social y creación de realidades intersubjetivas. A través de una metodología cualitativa e interdisciplinaria, el texto examina cómo el género ha sido definido por autores como Foucault, Butler y Mead como una performance y un dispositivo de control, más que como una esencia biológica inmutable. El estudio sostiene que la terminología "gay" representa una identidad política y cultural despatologizada por organismos internacionales como la OMS y la APA, lo que invalida cualquier intento de utilizarla como un insulto basado en supuestas "carencias" o disfunciones. Finalmente, el ensayo plantea una discusión crítica sobre la etiqueta y el protocolo. Si bien desde una perspectiva formal el uso peyorativo de "gay" se considera una falta de urbanidad e impropiedad lingüística, el autor argumenta que el respeto no reside en la elegancia del término (como el uso de tecnicismos tipo "HSH"), sino en la intencionalidad y el espacio social. Se concluye que el sistema debe evolucionar para entender que el lenguaje es maleable y que la verdadera ofensa no reside en la palabra per se, sino en la carga de prejuicio que el "orden imaginado" le impone, defendiendo la libertad de uso dentro de contextos de confianza y camaradería.

Palabras clave

Orden imaginado, género, lenguaje, identidad gay, constructo social, etiqueta y protocolo.

Abstract

This essay analyzes the term "gay" not only as a category of sexual orientation but as an element within the "imagined order" and the social constructs that shape human behavior. Drawing on the cognitive revolution and the evolution of language proposed by Harari, it establishes that human communication has transcended mere survival to become a tool for social cohesion and the creation of intersubjective realities. Through a qualitative and interdisciplinary methodology, the text examines how gender has been defined by authors such as Foucault, Butler, and Mead as a performance and a device of control, rather than an immutable biological essence. The study contends that "gay" terminology represents a political and cultural identity de-pathologized by international organizations such as the WHO and the APA, thereby invalidating any attempt to use it as an insult based on alleged "deficiencies" or dysfunctions. Finally, the essay presents a critical discussion on etiquette and protocol. While from a formal perspective the pejorative use of "gay" is considered a lack of civility and a linguistic impropriety, the author argues that respect does not lie in the elegance of the term (such as the use of technicalities like "MSM"—Men who have Sex with Men), but rather in intentionality and social space. It concludes that the system must evolve to understand that language is malleable and that the true offense lies not in the word *per se*, but in the burden of prejudice imposed by the "imagined order," defending the freedom of use within contexts of trust and camaraderie.

keywords

Imagined order, gender, language, gay identity, social construct, etiquette and protocol.

El lenguaje es un río ancestral que nació como un pequeño deshielo entre las rocas de las primeras cuevas

Desde la revolución cognitiva - con nuestro famoso **chismorreo** - obtuvimos la capacidad de elucubrar un lenguaje más complejo y preciso, las herramientas desarrolladas por el ser humano permitieron solucionar problemas de comunicación recurrentes. Por ejemplo, el *Homo sapiens* pasó de decir “¡Cuidado con el león!” a decir “En la mañana observé a un león persiguiendo un grupo de cebras cerca del río” (Harari, 2014). Pero, el *Homo sapiens* se volvió más atrevido y decidió usar el lenguaje como una herramienta para unir sus tribus decidiendo en quien confiar y a quien evitar. Demostró que es una especie social y necesitaba comunicarse para crear sus vínculos, desarrollando desde diferentes áreas geográficas y culturas algo que se denominaría el “Orden imaginado”, que es el orden a seguir por las sociedades de todo el mundo y nacería de pensamientos disímiles y en ocasiones hegemónicos, sin él la humanidad sería un caos (incluso peor que ahora).

El orden imaginado así entendido, serviría de soporte para organizar sociedades que en el recurrir del tiempo necesitaban directrices para su organización. Así por ejemplo se imaginó un sistema de revolución agrícola como soporte de la propiedad privada, un sistema de revolución científica como mecanismo organizador de las ciencias y un sistema de revolución industrial como instrumento de crecimiento económico, desarrollo y desigualdad de los Estados modernos.

A decir de Harari (2014) “Es más fácil que millones de *Homo sapiens* estén de acuerdo si todos piensan en un orden imaginado al mismo tiempo”. Desde las percepciones cosmológicas hasta la física clásica se concibieron desde la necesidad de organizar un pensamiento que ordene el caos que soporta el sistema del nicho ecológico llamado planeta Tierra. Los estereotipos de la moda son imaginados, las grandes religiones universales son imaginadas, las ideas de desarrollo y subdesarrollo son imaginadas, la lucha por una soberanía democrática es imaginada..., es decir, todo es un constructo de cerebros que vibran en el mismo nivel que otros para sintonizar conceptos comunes. En el caso de estudio analizaremos la percepción cultural del género y su orden imaginado.

Foucault sostiene que no existe una "verdad" natural sobre el sexo o el género oculta en nuestro interior. En cambio, el género es un **dispositivo** (un conjunto de leyes, discursos científicos, normas morales y arquitecturas) que se aplica sobre el cuerpo para controlarlo (Foucault, 1976). Con este antecedente, concebiríamos las ideas de género desde un constructo social, sería la sociedad la que imprime roles de género no solo desde la tradición, sino desde la moral, la etiqueta y el comportamiento. Para Sandra Bem (1944–2014), psicóloga estadounidense, el género no es solo una conducta o una biología, sino una lente cognitiva a través de la cual procesamos toda la realidad (Bem, 1993). Procesar la realidad desde el género, significa que el género funciona como un filtro invisible que distorsiona y organiza todo lo que vemos, sentimos y decidimos asignando a dichos espacios un calificativo al cual se le atribuye lo masculino o lo femenino.

Butler argumenta que el género es performativo, lo que significa que se produce a través de la repetición de actos: No es una actuación teatral, no es que te despiertes y "elijas" un disfraz; Es una repetición obligatoria. Desde que naces, la sociedad te impone normas (cómo vestir, hablar o moverte). Al repetir estos gestos día tras día, creas la ilusión de que tienes una "naturaleza" masculina o femenina interna, cuando en realidad solo son actos acumulados (Butler, 1990). Históricamente, se pensaba que las mujeres eran "naturalmente" cuidadoras y los hombres "naturalmente" guerreros. La antropología demostró que esto es falso. En los años 30, estudió tres sociedades en Nueva Guinea. Encontró que en algunas las mujeres eran las dominantes y racionales, mientras que, en otras, ambos sexos eran pacíficos y sensibles (Mead, 2006). En el Istmo de Tehuantepec, los muxes son considerados un tercer género: Son personas nacidas biológicamente como hombres que asumen roles femeninos en lo estético y laboral. En Indonesia, en la sociedad matrilineal más grande del mundo - los Minangkabau - el clan y la herencia (tierras y casas) pasan de madres a hijas. Identificamos aquí, ejemplos de cómo el constructo cultural atribuye roles de género en función de su espacio cultural, de ahí su orden imaginado.

En el presente estudio se analiza la aplicación del término gay como un constructo que dependiendo del orden imaginado de quien lo percibe se convierte en un estigma o en una palabra pasiva.

Método y metodología

Para el desarrollo de este ensayo, se empleará una metodología de investigación cualitativa con un enfoque descriptivo-analítico, estructurada a través de las siguientes fases y herramientas:

1. Enfoque Interdisciplinario

La investigación no se limita a una sola rama del saber, sino que utiliza la interdisciplinariedad para triangular el objeto de estudio. Se integran:

- Antropología Evolutiva y Biológica: Para analizar la transición de los rasgos biológicos a los constructos culturales y la plasticidad del lenguaje.
- Sociología de Género: Para desarticular la construcción de roles sociales y la evolución de la terminología identitaria.
- Lingüística Pragmática: Para estudiar el uso del lenguaje en contexto, diferenciando el significado denotativo (definición) del uso peyorativo o insultante.

2. Método de Revisión Documental

Se realizará un análisis bibliográfico y documental basado en fuentes primarias y secundarias, centrado en:

- Hitos Científicos: Revisión de las resoluciones de la APA (1973) y la OMS (1990) sobre la despatologización de la homosexualidad.
- Teoría Social: Aplicación del concepto de "orden imaginado" y "constructo social" para explicar la flexibilidad de los roles de género y las etiquetas de identidad.

3. Análisis Dialéctico y Etimológico

Se empleará un análisis comparativo entre términos históricos (homosexualidad como categoría clínica) y términos contemporáneos (gay como identidad política y cultural). Este análisis permite fundamentar la resignificación del término y su validación como descriptor de identidad.

4. Perspectiva Ética y Normativa

Finalmente, se utiliza el método de análisis normativo aplicado a la etiqueta y el protocolo social. Se examinan las reglas de urbanidad y cortesía lingüística para demostrar que el uso de etiquetas de identidad como agravio constituye una falacia lógica y una transgresión de las normas de convivencia civilizada.

Resultados

La evolución del lenguaje es uno de los mayores enigmas de la antropología y la biología evolutiva. A diferencia de las herramientas de piedra, las palabras no dejan fósiles, por lo que la ciencia reconstruye esta historia a través de la anatomía, la genética y la arqueología simbólica. El paso del tiempo hizo que nuestro lenguaje cambie, seguramente por la infinidad de situaciones presentadas en el proceso evolutivo, es decir moldeamos nuestro lenguaje según nuestro espacio social. La condición de hombre o mujer en la especie humana no es la misma que la biología macho o hembra en las otras especies, pues en las cargas funcionales del humano encontramos roles atribuidos por las sociedades en la línea del tiempo. Pero, dicho orden simplemente fue un constructo social. El hombre cumplió un determinado rol y la mujer otro, pero quien puede afirmar que dentro de esas estructuras los roles no podían invertirse según nuevos constructos sociales evolutivos.

Aparecería entonces la terminología gay, para definir a una persona cuya orientación afectivo-sexual se dirige hacia individuos de su mismo sexo o género, cruzando barreras que no solo se limitan a roles contruidos culturalmente, sino que se añadiría a la preferencia sexual como enclave de comportamiento de una identidad que trastoca lo político y lo cultural. Se reconoce el término bajo una idea identitaria y no como una enfermedad como así lo hacía la palabra homosexual. Entonces, Ser gay es una orientación sexual, una forma de amar y de existir. Es una característica de la identidad, como ser zurdo, ser alto o tener ojos cafés. Será entonces, que podremos argumentar el hecho que al decir gay estamos insultando a alguien solo por denotar su identidad.

Complementariamente, un insulto es una herramienta para atacar las carencias de una persona. Desde 1973 (Psiquiatría) y 1990 (OMS), se eliminó la homosexualidad de

las listas de enfermedades o trastornos. La diversidad sexual se observa en cientos de especies animales. No es una disfunción, sino una variante natural de la sexualidad. Una persona gay tiene las mismas capacidades cognitivas, emocionales, intelectuales y físicas que una persona heterosexual. No falta ninguna "pieza" en su desarrollo humano. No existe carencia. Bajo esta perspectiva, cuando uno utiliza la palabra gay para describir a alguien no está denotando una carencia y por lo tanto tampoco la está insultando.

49

Desde la etiqueta y el protocolo, el comportamiento social se rige por principios de respeto, dignidad y el reconocimiento de las jerarquías y categorías de las personas. Bajo este marco, utilizar "gay" como un insulto no solo es un error de concepto, sino una falta grave de urbanidad. "Gay" es el término social y académicamente aceptado para definir una orientación sexual. Usarlo como insulto es una impropiedad lingüística. Así como no usarías "ingeniero" o "canadiense" para insultar a alguien, usar "gay" para denigrar implica que el hablante no conoce el significado de las palabras o carece del vocabulario adecuado para expresar un desacuerdo sin recurrir a etiquetas de identidad.

Discusión

En primer lugar, nuestro lenguaje es proporcional a nuestro espacio social ya que no es lo mismo decirle gay a un amigo de confianza que decirle gay a un profesor, de igual forma también importa la forma en la que alguien lo dice, si lo digo con un tono de voz enojado se convierte en un insulto (de igual forma importa a quien se lo decimos), en cambio si lo digo con un tono de voz alegre y de broma se convierte en una inofensiva broma (también importa a quien se lo decimos). Al decir que la palabra gay es un insulto estamos diciendo que en general es una palabra "prohibida" para todos los espacios sociales que se nos presenten, aunque la palabra gay se puede usar como broma con un espacio social de confianza.

En segundo lugar, decir que gay es un insulto es como decir que a esa persona a quien se lo dice gay carece de algo cuando en realidad que alguien sea gay solo implica que es una forma diferente de amar y una forma plena de existir. Decir gay no es un insulto porque ser gay no significa carecer de algo.

Por último, quiero atacar a la etiqueta y protocolo ya que nos han minimizado la mente para reducir nuestro lenguaje. Es de tontos e ineptos hacernos creer que las palabras tienen que tener una restricción, todas las palabras del vocabulario se crearon para ser usadas, si fueran prohibidas deberían eliminarlas del diccionario, lamentablemente el sistema nos impuso este orden imaginado para hacernos creer que realmente existe la relación entre ser elegante y respetuoso al mismo tiempo, puedo decir “Totalmente eres un individuo HSH” (Hombres que tienen Sexo con Hombres), aunque es una manera más “adecuada” de decir y mucho más “elegante” sigue siendo incluso más cruel que decir “Eres gay”. Con esto se demuestra que elegancia y respeto no van de la mano y podemos ver que restringir nuestro lenguaje y limitarnos a expresarnos con palabras que están escritas y que por alguna razón fueron creadas, observamos de mejor manera que el protocolo de no poder decir gay en un lugar público y con amigos de confianza es inútil ya que se piensa que por decir gay se está insultando a la comunidad de homosexuales cuando la realidad es solo una broma entre amigos y nada fuera eso.

En conclusión, considero que el sistema debe cambiar su inepto pensamiento de etiqueta y protocolo para evitar tergiversaciones en nuestro vocabulario que como se mencionó al inicio siempre se moldea dependiendo de nuestro espacio social, y siempre teniendo claro que lo que una broma entre amigos implica lo que menos va de la mano es atacar el pensamiento de alguien.

Lista de referencias

- Bem, S. (1993). *The Lenses of Gender: Transforming the Debate on Sexual Inequality*. New Haven: Yale.
- Butler, J. (1990). *El género en disputa: El feminismo y la subversión de la identidad*. Barcelona: Paidós.
- Foucault, M. (1976). *L'Histoire de la sexualité, tome 1 : La volonté de savoir*. México: Siglo XXI.
- Harari, Y. (2014). *De animales a dioses*. Debate.
- Mead, M. (2006). *Sexo y temperamento en tres sociedades primitivas*. Paidós.